

La historia de una catástrofe ¹

A história de uma catástrofe

The story of a catastrophe

Alfonso Insuasty Rodríguez ² & José Fernando Valencia Grajales ³

1. Derivado de la línea Constitucionalismo Crítico y Genero dentro del Programa de investigación con código 2019 29-000029 de la línea denominado Dinámicas urbano-regionales

2. Docente Investigador Universidad de San Buenaventura Medellín (Colombia). Orcid: 0000-0003-2880-1371

Contacto: Alfonso.insuasty@gmail.com Alfonso.insuasty@usbmed.edu.co
Docente investigador Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAUULA). Abogado Universidad de Antioquia, Politólogo y Magíster en Estudios Urbano Regionales de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, estudiante del doctorado en conocimiento y cultura en América Latina Ipecal (Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina, A.C.). Email: editor.ratiojuris@unaula.edu.co

Resumen

Son innumerables las alertas que señalan que como humanos hemos superados los límites ecosistémicos del planeta, el modelo económico hegemónico imperante no puede seguir al frente de la toma de decisiones esenciales, las lógicas extractivas depredadoras ya han logrado daños irreparables, es urgente que los gobiernos tomen decisiones acertadas, pero sobre todo que la sociedad que mayoritariamente es urbana mueva su voluntad para defender y cuidar los territorios, los pueblos, la vida.

Palabras clave: madre tierra, territorios, sujetos, defensa de la vida

Abstract

There are countless alerts that indicate that as humans we have exceeded the planet's ecosystem limits, the prevailing hegemonic economic model cannot continue to lead essential decision-making, predatory extractive logics have already achieved irreparable damage, it is urgent that governments take correct decisions, but above all that the society that is mostly urban move its will to defend and take care of the territories, the peoples, life.

Keyword: mother earth, territories, subjects, defense of life.

OPEN ACCESS



Copyright: © 2020 Revista Kavilando.

La Revista Kavilando proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la [licencia creative commons](#) Atribución–NoComercial–SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Tipo de artículo:

Reflexión derivada de investigación

Recibido: enero de 2020

Revisado: abril de 2020

Aceptado: mayo de 2020

Insuasty Rodríguez, A. & Valencia Grajales, J. F. (2020). La historia de una catástrofe. Revista Kavilando, 12(2), 305-310. Obtenido de: <https://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/397>

Resumo

Inúmeros alertas indicam que como humanos ultrapassamos os limites do ecossistema do planeta, o modelo econômico hegemônico vigente não pode continuar a liderar a tomada de decisões essenciais, as lógicas extrativas predatórias já alcançaram danos irreparáveis, é urgente que os governos tomem as decisões corretas, mas sobretudo que a sociedade maioritariamente urbana mova a sua vontade de defender e cuidar dos territórios, dos povos, da vida.

Palavras-chave: mãe terra, territórios, sujeitos, defesa da vida



Introducción

La Pandemia además de evidenciar un sistema social (salud, sistema de seguridad social, ambiental) débil, enfermo, raquítico incapaz de solucionar los problemas básicos de la sociedad en general (Valencia-Grajales & Marín-Galeano, 2020; Valencia-Grajales, 2020), dio muestras, por un lado, de ser un sistema avaro, enfermo por la acumulación de capital, un sistema centrado en favorecer al porcentaje poblacional más rico del mundo, ese 1% de la población, determinado por las grandes corporaciones que tienen como corazón sus engranajes, en el sector financiero desde donde se inyecta cada día más energía al sector militar como contención para impedir el estallido social o crear sofismas de distracción determinados por la guerra (defensiva, preventiva y colonizante, disfrazada esta última bajo el lema de protección de derechos humanos o respeto de la democracia).

Por otra parte, dejó en evidencia la fragilidad humana, puso el debate nuevamente sobre el daño ecológico que, como sociedad occidental, occidentalizada venimos causando. Ha sido el COP26 o la conferencia de las partes en su reunión número veintiséis en la cual los firmantes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, intentan avanzar sobre los compromisos que se comenzaron a debatir desde 1970 cuando los fluorocarbonados FCHC comenzaron a evidenciar el agujero en la capa de ozono, y luego el calentamiento global como efecto directo de los combustibles fósiles, que sirvieron para que los hoy países ricos tomaran la delantera y se hegemonizaran a costa de la naturaleza y de paso marcaran un camino que los más pobres hoy no podrán recorrer, condenándose a la pobreza permanente y los que ya lo anduvieron no quieren dejar de hacer, a pesar de que tanto ayer como hoy cuentan con tecnologías limpias como el agua misma (ONU 1992).

Ahora bien, decir que es el Ser Humano con hache mayúscula, es el que hace daño al nivel que hoy advierten los diversos informes internacionales no es del todo acertado, es el daño que hace un sistema que se ha tornado hegemónico, avasallador, las responsabilidades no se reparten de manera igual. Es decir, los daños han sido causados por las elites, tanto desde sus decisiones políticas, económicas, empresariales, culturales y hasta religiosas. Y por tanto son ellas quien debe repararlo, es por ello que el Convenio sobre el Cambio Climático está dirigido a ser cumplido principalmente por los estados contaminantes que a su vez son los más desarrollados (ONU, 2015) esos 36 países también son denominados economías avanzadas (FMI, 2021).

Entonces sumamos diversas realidades evidenciadas, una alerta roja que la misma naturaleza nos lanza, advertencias de lo que como humanos nos puede pasar como lógica consecuencia de las decisiones de gobiernos al servicio del gran capital y de una sociedad en su mayoría inerme, silenciosa y tal vez inconsciente.

Podemos evidenciar



daños:Al planeta.

Es clave advertir que el ser humano hace parte del planeta, no es ajeno a él, ni un observador externo, ni mucho menos propietario, es un lastre que llevamos transmitido de generación en generación a través de los sistemas educativos y religiosos, así mismo es importante advertir que el ser humano es en últimas quien se ha puesto en riesgo a nivel catastrófico, el planeta como lo sostienen las comunidades originarias, no nos necesita, somos nosotros lo que necesitamos al planeta. Es por ello que los pueblos indígenas vienen advirtiendo

Necesitamos decirle al mundo que ha llegado el momento de que el mundo cambie la forma en que se ha relacionado con la naturaleza. Tenemos que decirles que existen en todos nuestros pueblos profecías que nos advierte de lo que puede pasar si no modificamos lo que estamos haciendo. No bastan las declaraciones, no basta pensarlo... (Nasa Çxhâçha, 2010, p. 1).

Este sistema capitalista, la forma de producción y consumo que hoy se ha hegemonizado causa gravísimos impactos ambientales. Porque depreda cada centímetro de la tierra en búsqueda de metales raros y los denominados preciosos, degrada el aire y el agua con el fin de obtener lucro, una plusvalía que solo beneficia a unos pocos pero afecta a todos. Diversos informes advierten que estamos viviendo una pérdida de biodiversidad y extinción de especies sin precedentes en nuestro planeta (UNEP, 2019).

Desde hace tiempo se habla de la sexta extinción masiva de especies. En este sentido Ceballos, G.; Ehrlich, P. R.; Barnosky, A. D. y otros. (19 Jun 2015) afirman que se viene presentando una tasa de desaparición de especies en el último siglo es 100 veces superior a la tasa natural estimada. Por su parte el informe Planta Vivo (2018) advierte de este fenómeno y su dramático incremento, evidencia una impresionante curva de descenso de las poblaciones de vertebrados. Dicho índice Planeta Vivo analizó la tendencia de 16.000 poblaciones de más de 4.000 especies, e identifica de manera clara que el planeta en un lapso de 40 años (1970-2014) aproximadamente, ha perdido un promedio del 60% de las poblaciones de vertebrados.

En 2019 el Panel Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) en ésta misma línea, realizó un informe aún más completo en el que participaron casi 500 científicos, determinaron luego de la revisión documental, de fuentes científicas en la que precisan que cerca de un millón de especies animales y plantas están en peligro de extinción, así mismo alertó que tres cuartas partes del medio terrestres y el 66% marino han sido significativamente alterados por las actividades humanas. A esto se suma el deshielo de los cascos polares, el metano liberado por la exposición del permafrost, se habla de gas metano liberado, 80 veces más dañino que el CO₂, el aumento de los otros gases de efecto invernadero: el CO₂, el ozono (O₃) y el óxido nitroso (N₂O) que suben la temperatura del planeta. Científicos y estudiosos del clima ya han declarado una emergencia climática. Se



suma la acelerada destrucción de los bosques, el acaparamiento de tierras aupado por el Banco Mundial y los gobiernos dependientes. (Insuasty Rodríguez, 2019) El Fondo Mundial para la defensa de la Naturaleza World Wildlife Fund. (WWF) en un informe Pérdida de la Naturaleza y Pandemias (2020) también advierte sobre los graves riesgos de no detener este modelo de muerte.

Daños a los cuidadores del medio ambiente.

Global Witness en su informe (2020) ha dejado claro el aumento de la persecución, criminalización, señalamientos y asesinato de líderes defensores del medio ambiente, América Latina repunta en este índice y en especial Colombia. Pareciera que el modelo mismo busca como liberarse de todo obstáculo para avanzar irracionalmente en su carrera predatora del planeta, en su empeño en aceitar la maquinaria de la producción y consumo en escala ascendente indefinida, lo no solo es irracional, sino que se constituye de suyo en un proceso de autodestrucción.

Esto sin ahondar en que vivimos en un mundo que gracias a ese modelo económico y político se ha permitido permite y potenciado una irracional acumulación de la riqueza, las oportunidades, los derechos hasta el futuro, en pocas manos, este fenómeno y sus consecuencias sociales, políticas, culturales también son nefastas.

La catástrofe ya camina entre nosotros.

Por lo no serán los gobiernos quienes apuntalen un cambio real, serán los pueblos organizados, articulados, visibilizando, aprendiendo de esas otras formas societales que son hoy el marcador de nuestro retorno a lo que somos, parte de la naturaleza. Tenemos soluciones, los modos de vida de las comunidades originarias han demostrado con creces ser coherentes y equilibradas con la Madre Tierra. Por ejemplos, el Acuerdo de París de 2015 sobre la reducción de los gases de efecto invernadero que daba alguna esperanza, no fue cumplido y por el contrario creció en un 60% la emisión de gases efecto invernadero, siendo China, Estados Unidos y los países europeos los más responsables.

Desde el Protocolo de Kioto (1997) se han lanzado a la atmósfera el 50 por ciento de las emisiones totales de CO2 que han tenido lugar desde el inicio de la era industrial (1750), 10 por ciento de estos se han emitido en los últimos 7 años. Solo para dejar un ejemplo de la nula voluntad política. Solo el pueblo Salva al Pueblo y solo el pueblo consciente logrará armonizar su relación con la madre tierra. Somos parte, no dueños. El reto también está para los centros Educativos que insisten en formar seres humanos para el desastre con discursos de éxito y porvenir.

Conclusión

Se requiere un cambio de fondo, el modelo capitalista nos asfixia y elimina. De lo contrario la

extinción también hará lo propio con la especie humana. El mayor reto será transformar la relación: acción - escala real de valores – cosmovisión. Si logramos transformar nuestras cosmovisiones, de fondo, lograremos ajustar la escala real de valores que mueve la voluntad de conocer para mover la voluntad de hacer. Es necesario hacer comprender al 1% de la población rica que el futuro no son las estrellas, ni vivir en otros mundos, que aún no hemos descubierto, sino preservar el propio, atendiendo que al igual que las especies es único e irrepetible y será tarde cuando descubramos que han sido los errores humanos durante generaciones las que han provocado esta catástrofe anunciada.

Referencias

- Ceballos, G.; Ehrlich, P. R.; Barnosky, A. D. y otros. (19 Jun 2015). Accelerated modern human-induced species losses: Entering the sixth mass extinction Science Advances Vol. 1, no. 5. Obtenido de: <https://advances.sciencemag.org/content/1/5/e1400253>
- FMI (2021) Informe anual de 2021, Fondo Monetario Internacional, <https://www.imf.org/external/pubs/ft/ar/2021/eng/downloads/imf-annual-report-2021-es.pdf>
- Global Witness. (29 de julio de 2020). Defendiendo el Mañana: La crisis climática y amenazas contra defensores de la tierra y el medio ambiente (6.37MB, PDF). Obtenido de Globalwitness: <https://www.globalwitness.org/es/defending-tomorrow-es/>
- Herrera Ospina, J. de J., & Insuasty Rodríguez, A. (2015). Diversas concepciones en torno a la naturaleza como sujeto político. De la necesidad de cambio de paradigmas. El Ágora USB, 15(2), 537–555. <https://doi.org/10.21500/16578031.1629>
- Informe Planeta Vivo / Living Planet Report (2018): Aiming Higher. Grooten y Almond (Eds). WWF, Gland, Switzerland. Obtenido de: wwf.es/informeplanetavivopdf
- Insuasty Rodríguez, A. (27 de septiembre de 2019). El Banco Mundial ha entrado con fuerza a delicado negocio de la alimentación humana. Obtenido de Kavilando: <https://kavilando.org/lineas-kavilando/observatorio-k/7224-el-banco-mundial-ha-entrado-con-fuerza-al-delicado-negocio-de-la-alimentacion-humana>
- IPBES, 2019. Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services. Obtenido de: <https://ipbes.net/global-assessmentbit.ly/NaturalezaDeclive>
- Nasa Çxhâçxa (2010) Resolución Píxnu 24 de Febrero de 2010 Sanar a la madre Tierra. <https://tierradentro.co/resolucion-pixnu-24-de-febrero-de/>
- ONU, (1992) Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Naciones Unidas, <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>
- ONU, (2015) Acuerdo de París, Naciones Unidas, https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf
- UNEP (2019) La naturaleza está en un declive peligroso y sin precedentes: la tasa de extinción de especies se acelera, Naciones Unidas Programa para el Medio Ambiente <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/comunicado-de-prensa/la-naturaleza-esta-en-un-declive-peligroso-y-sin>
- Valencia-Grajales, J. F., & Marín-Galeano, M. S. (2020). SARS-CoV-2 y la debacle del Estado, la justicia, la democracia, el capitalismo y el inicio de la era de la vigilancia. RatioJuris UNAULA, 15(30), 15–34. <https://doi.org/10.24142/raju.v15n30a1>
- Valencia-Grajales, J. F., (2020) SARS-CoV-2 agente del genocidio capitalista, Revista Kavilando web, <https://kavilando.org/lineas-kavilando/observatorio-k/7589-sars-cov-2-agente-del-genocidio-capitalista>
- WWF. (20 de abril de 2020). Pérdida de la naturaleza y pandemias. Obtenido de Kavilando: https://kavilando.org/images/stories/documentos/naturaleza_y_pandemias_wwf.pdf